

Situación y perspectivas de América Latina:

FUENTES DE ENERGIA Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR CONDICIONARAN EL CRECIMIENTO

Si América Latina no adopta medidas para hacer frente a los problemas energéticos y para mantener su capacidad de importación, las altas tasas de crecimiento económico registradas en el pasado no podrán alcanzarse en el futuro.

Esa es una de las conclusiones de un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo presentado a una reunión celebrada en París en diciembre pasado, bajo los auspicios de la Agencia Internacional de Energía. El documento, titulado *La energía y el petróleo en América Latina: Situación y perspectivas*, pone de relieve que desde 1960, el consumo de energía para fines comerciales ha aumentado en la región en mayor proporción que en otras partes del mundo, incluyendo a los países desarrollados en su conjunto. Este aumento está íntimamente vinculado a la expansión económica de América Latina: las altas tasas de crecimiento del producto interno bruto experimentadas en la década de 1960 y los primeros años de la década de 1970, y su declinación relativa durante los últimos años, estuvieron acompañadas por una evolución similar en el consumo de energía.

El estudio, que fue preparado por la División de Estudios Generales del Departamento de Desarrollo Económico y

Social, señala que a pesar del rápido crecimiento de su consumo energético, los países latinoamericanos tienen un bajo nivel de utilización de energía, tanto per cápita como por unidad de producción. En muchos países, el consumo per cápita de energía es similar al que mostraban los países desarrollados a principios de siglo.

También pone de relieve que los países latinoamericanos dependen del petróleo en mayor proporción que cualquier otra región en el mundo. Por ejemplo, en 1975 el petróleo abasteció el 70 por ciento de las necesidades energéticas de la región, y en muchos países, más del 90 por ciento. Destaca además que la mayor parte del consumo energético de la región es absorbida por los sectores productivos, y sólo una pequeña proporción corresponde al consumo residencial y a los servicios.

Refiriéndose a la relación entre la oferta y la demanda de energía en América Latina, el estudio —que fue presentado a la reunión por el Jefe de la Sección de Economía Industrial e Infraestructura, Leonardo da Silva— dice que los aumentos en el precio del petróleo han tenido un fuerte impacto sobre la balanza de pagos, los precios internos y las perspectivas de una continuada mejoría económica en América Latina. "Se estima —expresa el documento— que los países que son importadores netos del petróleo han aumentado sus gastos por este concepto, de unos 1.000 millones de dólares en 1972 a 5.800 millones en 1976. El costo total de las compras de petróleo efectuadas en el exterior por estos países aumentó de un 6,9 por ciento de las exportaciones totales de bienes en 1972, al 21 por ciento en 1976. El impacto del mayor precio del

(pasa a la página siguiente)

FEBRERO 1978 VOLUMEN 4 NUMERO 12

EN ESTE NUMERO:

VIVIENDAS LLAVE EN MANO: UNA FORMULA CHILENA PARA TERMINAR CON LA CRISIS HABITACIONAL. Pág. 3

Noticias del BID es una publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.

ADVIERTE ORTIZ MENA CONTRA LAS RESTRICCIONES AL COMERCIO

Los países latinoamericanos muestran una honda preocupación frente a las tendencias proteccionistas observadas en los Estados Unidos y en otros centros industriales. Si estas tendencias se traducen en cuotas fijas de importación, alzas arancelarias y otras restricciones impuestas al comercio internacional, el progreso económico de los Estados Unidos y América Latina se verá seriamente limitado.

Estos puntos de vista fueron formulados por Antonio Ortiz Mena, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, en un discurso pronunciado frente a un grupo de dirigentes empresariales y académicos el 24 de enero en el *Chicago Committee* del *Chicago Council on Foreign Relations*. Integrado por los dirigentes empresariales, financieros, académicos y profesionales de mayor influencia, el Comité de Chicago se reúne regularmente con personalidades nacionales y mundiales prominentes para analizar asuntos internacionales importantes.

El señor Ortiz Mena agregó que las restricciones impuestas a las exportaciones latinoamericanas destinadas a los mercados de los Estados Unidos conducirán inevitablemente a un descenso de las exportaciones de los Estados Unidos a la región.

"En vez de adoptar políticas restrictivas, —agregó el presidente del BID— creo que deberíamos aumentar nuestros esfuerzos por coordinar el desarrollo de los abundantes recursos naturales de América Latina con las crecientes necesidades de materias primas importadas de la industria de los Estados Unidos. Varios países latinoamericanos constituyen las principales fuentes de minerales que los Estados Unidos deben importar para mantener en operaciones sus instalaciones productivas. Estos minerales incluyen, entre otros, la bauxita, el zinc, el estaño, el manganeso, el níquel, el tungsteno y el titanio. La región es también una importante fuente de otros minerales cruciales como el cobre y el hierro".

"Resulta superfluo subrayar la importancia de estos materiales para la industria de los Estados Unidos. Quiero destacar simplemente que la utilización óptima de los recursos naturales hemisféricos —desde Alaska y Canadá en el norte, hasta la Argentina y Chile en el extremo sur— podría promover sustancialmente el desarrollo y el bienestar de nuestras respectivas economías. Este hecho debería constituir el cimiento de una política de cooperación técnica y financiera que estreche los lazos entre los países de nuestro Hemisferio".

(de la página anterior)

petróleo sobre la economía de los países que son importadores netos de este combustible puede también apreciarse analizando la "carga energética" en la balanza de pagos, es decir la relación entre el costo de las importaciones de petróleo y el nivel de exportaciones de cada país. Mientras que las compras de petróleo efectuadas por los países importadores en su conjunto representaron sólo un 8 por ciento de las exportaciones totales en 1972, esta proporción alcanzó al 23 por ciento en 1976. En varios países fue superior al promedio de la región: en Brasil alcanzó el 35,4 por ciento, en Panamá al 66,3 por ciento y en el Uruguay, al 30,1 por ciento. En definitiva, esa mayor "carga energética" ha originado un fuerte drenaje de divisas en la región.

Los aumentos en el precio del petróleo agravaron las dificultades que debieron enfrentar los países en desarrollo, que incluyeron, entre otras cosas, los vuelcos económicos y financieros experimentados por la economía mundial a principios de la década de 1970. La disrupción del sistema monetario internacional, la espiral inflacionaria que afectó a los países desarrollados y la consiguiente recesión en el mundo industrializado, produjeron un incremento extraordinario del déficit de cuenta corriente de la mayoría de los países latinoamericanos durante los últimos cuatro años.

Si se excluye a Venezuela, hace notar el estudio del BID, el déficit de cuenta corriente de la región en su conjunto aumentó de un promedio anual de 4.100 millones de dólares en el período 1971-1973, a 16.000 millones en 1975. La información preliminar para 1976 indica una reducción de dicho déficit como resultado de un aumento en el valor de las exportaciones y una declinación en el valor de las importaciones. La mayor necesidad de recursos externos derivada del alza del precio del petróleo obligó a la región a recurrir a un mayor financiamiento externo en condiciones de plazos e intereses más onerosos y a adoptar medidas destinadas a frenar el aumento de las importaciones.

Dada la mutua dependencia estadísticamente observada entre la demanda de combustibles líquidos y la actividad económica, el estudio estima que el producto interno bruto de los países importadores de petróleo crecería a una tasa anual de 5,1 por ciento en el período 1975-1985. Este crecimiento resulta significativamente menor que el ritmo potencial de

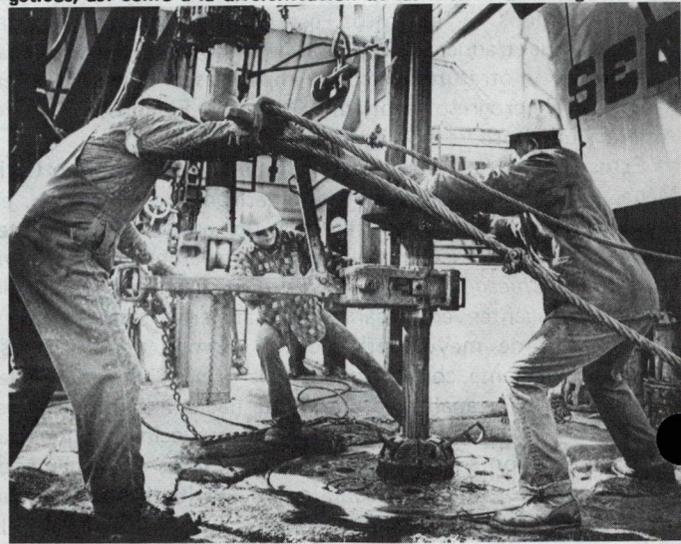
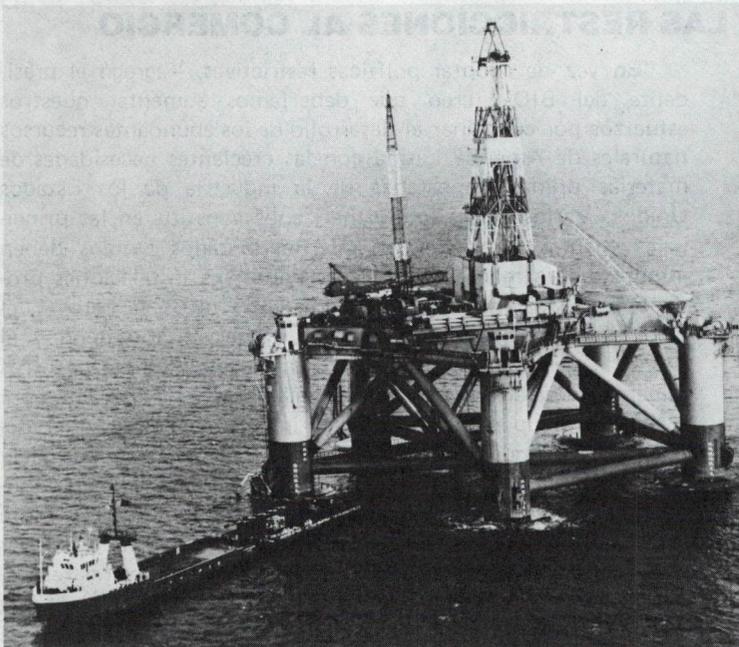
expansión económica, de alrededor de 7 por ciento, estimado bajo condiciones de costo en las importaciones similares a las existentes antes de 1974. No obstante, las posibilidades de que América Latina alcance las tasas de crecimiento proyectadas podrían verse limitadas por tres circunstancias: en primer lugar, el financiamiento del déficit de cuenta corriente de la región en términos menos favorables podría reducir su capacidad de obtener un mayor nivel de préstamos externos para financiar nuevas inversiones y compras de materias primas; en segundo, la recuperación de los países industrializados a un ritmo más lento que el esperado podría afectar el crecimiento de las exportaciones de la región, y por último, las posibilidades de exportación de la región podrían dificultarse más aún como consecuencia de la adopción de políticas proteccionistas por parte de los países industrializados.

Para América Latina, el proceso de transformación de una estructura económica y social dependiente del petróleo a una economía basada en nuevas y más abundantes fuentes de combustibles, está vinculado a varios factores: el éxito de las políticas de conservación de energía y sustitución de combustibles que los países desarrollados adopten para disminuir en forma significativa el crecimiento de su consumo de petróleo; la rapidez y el costo al que los países industrializados logren desarrollar nuevas fuentes de energía y transferirlas a otras regiones del mundo; y la medida en que los países en desarrollo mantengan y aumenten el acceso a fuentes de recursos financieros y técnicos considerables, que les permitan continuar su crecimiento económico y alcanzar sus objetivos de desarrollo.

En la actualidad, los países latinoamericanos están modificando y adaptando sus políticas en función de la nueva situación energética. En particular, varios países han ajustado sus políticas de precios de combustibles y, en general, se le ha asignado alta prioridad a proyectos energéticos destinados a desarrollar la producción nacional y se ha dedicado un creciente volumen de recursos al sector de la energía. También están modificándose las legislaciones y regulaciones internas con el objeto de atraer la participación extranjera en el desarrollo de los recursos energéticos de la región.

No obstante, la mayoría de los países latinoamericanos carecen de los recursos financieros y técnicos necesarios para su fácil transformación en economías menos dependientes del

La búsqueda de petróleo en el mar es uno de los campos de exploración petrolera que América Latina puede desarrollar con éxito, para aumentar su autoabastecimiento. Varios países latinoamericanos han asignado alta prioridad a la búsqueda de nuevos recursos energéticos, así como a la diversificación de las fuentes de energía.



PRESTAMOS Y COOPERACION TECNICA DEL BID

El Banco Interamericano concedió, en las últimas semanas, préstamos al Brasil, Ecuador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Perú y Uruguay, por un total de \$125 millones de dólares. Igualmente, aprobó operaciones de cooperación técnica por el equivalente de 2,7 millones de dólares, que beneficiarán a El Salvador, Nicaragua y Perú y a la *Fundação Instituto de Pesquisas Econômicas* (FIPE), entidad vinculada a la Universidad de São Paulo que tendrá a su cargo un programa de investigaciones sobre problemas críticos planteados por la expansión urbana en las grandes ciudades latinoamericanas. El siguiente es un detalle de las operaciones de préstamo:

BRASIL. Proyecto: Programa de crédito industrial. *Prestatario y organismo ejecutor:* Banco do Nordeste do Brasil S.A. (BNB), Fortaleza, Estado de Ceará.

Costo total: \$210 millones. *Préstamo del Banco:* \$83 millones de los recursos interregionales de capital en dólares o en otras monedas que formen parte de estos recursos. *Otros financiamientos:* \$127 millones del BNB.

Descripción del proyecto: Otorgamiento de crédito a empresas industriales manufactureras del sector privado en el nordeste brasileño, estimulando la utilización de materias primas y mano de obra de la región y su desarrollo económico. *Fecha estimada de terminación:* 1981.

ECUADOR. Proyecto: Obras de alcantarillado y estudios de agua potable. *Prestatario:* República del Ecuador. *Organismos ejecutores:* Empresa Municipal de Alcantarillado (EMA) y Empresa Municipal de Agua Potable (EMAP), Quito, Ecuador.

Costo total del proyecto: \$18,3 millones, de los cuales \$9.443.000 corresponden a costos directos de construcción. *Préstamo del Banco:* \$12,2 millones del Fondo para Operaciones Especiales (\$8,6 millones en dólares u otras monedas distintas de la del Ecuador y \$3,6 millones en sucres). *Otros financiamientos:* \$6,1 millones del gobierno del Ecuador.

Descripción del proyecto: Construcción de la tercera etapa de un proyecto de expansión del sistema de alcantarillado y realización de estudios para el mejoramiento del abastecimiento de agua potable en la ciudad de Quito. *Bienes y servicios:* Construcción de 6 colectores con obras mayores; de 3.150 metros lineales de concreto armado en los colectores mayores y de 9.100 metros lineales de concreto ciclópeo en los colectores menores, y redes de alcantarillado sanitario y pluvial con una longitud aproximada de 17.500 metros. Estudios y diseños preliminares para la ampliación del sistema de agua potable de la ciudad de Quito. *Procedimiento para la adquisición de bienes:* Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para los bienes y servicios importados con los recursos del préstamo y licitación pública nacional para las compras locales. *Fecha estimada de terminación:* 1981.

GUATEMALA. Proyecto: Programa de agua potable y alcantarillado. *Prestatario y organismo ejecutor:* Municipalidad de la Ciudad de Guatemala.

Costo total del proyecto: \$50 millones, de los cuales \$27.895.000 corresponden a costos directos de construcción. *Préstamo del Banco:* \$35,5 millones de Fondo para Operaciones Especiales (32.530.000 en dólares u otras monedas distintas de la de Guatemala y \$2.970.000 en quetzales). *Otros financiamientos:* \$8,5 millones de la Municipalidad de Guatemala y \$6 millones del gobierno de Guatemala.

Descripción del proyecto: La ejecución de un programa para la Ciudad de Guatemala

consistente en dos subproyectos. *Subproyecto de Agua Potable:* Adquisición e instalación de 20 líneas de distribución con una longitud total aproximada de 67.570 metros y 10 redes de distribución secundaria con unos 55.000 metros de longitud; construcción de cuatro tanques de distribución, tres de 5.000 y uno de 2.500 metros cúbicos; expansión del Fondo para Conexiones Intradomiciliarias para ayudar a financiar instalaciones en viviendas y adquisición de 15.000 medidores con repuestos. *Subproyecto de Alcantarillado:* Construcción de un sistema combinado de alcantarillado sanitario y pluvial que incluye la construcción de unos 13.900 metros de colectores principales y de 16.400 metros de colectores secundarios en túneles profundos; construcción de 94.000 metros de líneas superficiales en 12 vecindarios o colonias y expansión del Fondo para Conexiones Intradomiciliarias en \$230.000, para ayudar a financiar instalaciones en casas de familias. El proyecto incluye, además, la realización del inventario de recursos de agua disponibles para el futuro suministro de la ciudad, que incluye estudios de prefactibilidad de proyectos alternativos de suministro de agua para el área metropolitana de la ciudad. *Bienes y servicios:* Adquisición de tubos de hierro fundido dúctil, accesorios y válvulas; tubos de asbesto-cemento, medidores domiciliarios y repuestos; tubería para conexiones interdomiciliarias y construcción de obras. *Adquisición de bienes y servicios:* Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para bienes y servicios importados con los recursos del préstamo y licitación pública nacional para compras locales. *Fecha estimada de terminación:* 1982.

HONDURAS. Proyecto: Programa de desarrollo pesquero. *Prestatario:* República de Honduras. *Organismo ejecutor:* Secretaría de Recursos Naturales, Tegucigalpa, Honduras.

Costo total del proyecto: \$3.410.000. *Préstamo del Banco:* \$1.580.000 del Fondo para Operaciones Especiales (\$1.166.000 en dólares u otras monedas, excepto la de Honduras, y \$414.000 en lempiras). *Otros financiamientos:* \$1.120.000 de la CEE y \$710.000 del gobierno de Honduras.

Descripción del proyecto: Ejecución de un programa de desarrollo pesquero destinado a incrementar la producción y el consumo de pescado. El programa comprende cuatro subproyectos: a) un programa de crédito cooperativo para facilitar crédito a cooperativas para la compra de 20 barcos pesqueros totalmente equipados, y la construcción de locales, instalaciones de almacenamiento, camiones refrigerados y otros equipos; b) un subproyecto de instalaciones de desembarque consistente en la construcción de instalaciones de carga y descarga en Tela, La Ceiba, Trujillo-Puerto Castilla, Puerto Cortés y Coyolito; c) un subproyecto de comercialización, que incluye la construcción de dos centros de acopio en Tegucigalpa y San Pedro Sula y la compra de equipo para transporte, almacenamiento, distribución, exhibición y venta de pescado; y d) un subproyecto de cooperación técnica para la contratación de consultores para asesorar a los organismos y cooperativas a cuyo cargo estará la ejecución del programa. *Bienes y servicios:* Construcción de obras; adquisición de materiales para la construcción de dos muelles y plataformas, bombas, generadores eléctricos, equipos productores de hielo, camiones, camionetas isotérmicas, vitrinas refrigeradas y otros equipos. La contratación de consultores para asesorar en la ejecución de los cuatro subproyectos. *Procedimiento para la adquisición de bienes:* Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para la importación de bienes y servicios financiados con los recursos

del préstamo, correspondientes a los subproyectos de crédito cooperativo y de comercialización. Las adquisiciones y contratos financiados con los recursos de la contribución de la CEE estarán sujetas a licitación pública internacional entre los países miembros de la CEE y Honduras. *Fecha estimada de terminación:* 1981.

JAMAICA. Proyecto: Obras de riego y drenaje. *Prestatario:* Gobierno de Jamaica. *Organismo ejecutor:* Black River Upper Morass Development Company (BRUMDEC), Kingston, Jamaica.

Costo total del proyecto: \$18,5 millones. *Préstamo del Banco:* \$12,5 millones del Fondo para Operaciones Especiales (\$11,5 millones en dólares u otras monedas, excepto la de Jamaica; \$1 millón en dólares jamaicanos). *Otros financiamientos:* \$6 millones del gobierno de Jamaica.

Descripción del proyecto: Diseño y construcción de obras de control de inundaciones en unas 3.500 hectáreas; diseño y construcción de obras de drenaje en la zona denominada Upper Morass; diseño y construcción de obras de riego para 1.200 hectáreas en la zona norte de Upper Morass; fortalecimiento institucional de la BRUMDEC, y establecimiento de un servicio de extensión agrícola. *Bienes y servicios:* Contratación de firmas consultoras para elaborar los diseños de irrigación; construcción de obras de riego y de drenaje en la zona del proyecto; adquisición de maquinarias y equipos, en especial bombas para el sistema de drenaje; contratación de consultores individuales para asesorar al organismo ejecutor. *Procedimiento para la adquisición de bienes:* Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para bienes y servicios importados con los recursos del préstamo. *Fecha estimada de terminación:* 1981.

MEXICO. Proyecto: Programa de Crédito Agropecuario. *Prestatario:* Nacional Financiera S.A. (NAFINSA). *Organismo ejecutor:* Banco Nacional de Crédito Rural S.A. (BANRURAL), Baja California No. 261, México D.F.

Costo total del proyecto: \$180,5 millones de los cuales \$109.259.645 millones corresponden a costos de maquinarias y equipos. *Préstamo del Banco:* \$60 millones de los recursos del capital interregional del Banco, en dólares u otras monedas que formen parte del mismo. *Otros financiamientos:* \$120,5 millones de fuentes locales.

Descripción del proyecto: Continuación de un programa para otorgar subpréstamos para inversiones de capital junto con asistencia técnica a pequeños productores agropecuarios, ubicados en distritos o unidades de riego, con el objeto de aumentar la producción agrícola, elevar los niveles de ingresos en las regiones rurales, promover el uso apropiado de técnicas de producción y ampliar y consolidar la organización de los productores. *Bienes y servicios:* Construcción de establos, cercas, instalaciones de almacenamiento y canales; adquisición de ganado, tractores, vehículos, tanque de refrigeración y equipos de bombeo y ordeña. *Fecha estimada de terminación:* 1982.

MEXICO. Proyecto: Programa de crédito agropecuario. *Prestatario:* Nacional Financiera, S.A. (NAFINSA). *Organismo ejecutor:* Banco de México S.A., Avenida 5 de Mayo No. 2, México 1, D.F.

Costo total del proyecto: \$200 millones, de los cuales \$95 millones son costos de maquinarias y equipos. *Préstamo del Banco:* \$60 millones de los recursos de capital interregional en dólares o en otras monedas que

(pasa a la página siguiente)

BID: NUEVA REDUCCION DE LA TASA DE INTERES

Los préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo a concederse durante el primer semestre de 1978 con fondos provenientes de los recursos ordinarios de capital y del capital interregional, devengarán una tasa de interés del 7,5 por ciento anual. La decisión fue adoptada por el Directorio Ejecutivo del Banco y reduce en un 0,50 por ciento la tasa vigente para el segundo semestre de 1977, que fue del 8 por ciento. Durante el primer semestre de 1977, la misma tasa había sido del 8,35 por ciento y durante el segundo semestre de 1976 fue del 8,60 por ciento. Al establecer la fijación de una tasa ajustable semestralmente, el Banco dispuso que la misma reflejaría el costo normalizado de los empréstitos concertados en los doce meses anteriores y todos los factores que influyen en el costo total del dinero.

(de la página anterior)

forman parte de estos recursos. Otros financiamientos: \$140 millones de fuentes locales; \$120 millones del Fondo Especial para Fomento Agropecuario (FEFA); y \$20 millones de bancos intermediarios.

Descripción del proyecto: Implementación de la cuarta etapa del programa de crédito agropecuario administrado por el Banco de México, S.A., que consiste en la concesión de créditos para inversiones fijas y semifijas a productores de menores ingresos. **Bienes y servicios:** Construcción e instalación de establos, cercas, talleres y canales y perforación de pozos; desmonte, nivelación y drenaje de la tierra; adquisición de ganado reproductor, tractores, vehículos, equipos de bombeo y de ordeño, un tanque enfriador y equipos conexos. **Fecha estimada de terminación:** 1982.

NICARAGUA. Proyecto: Servicios regionales de salud. **Prestatario:** República de Nicaragua. **Organismo ejecutor:** Junta Nacional de Asistencia y Previsión Social (JNAPS), Managua, Nicaragua.

Costo total del proyecto: \$24,9 millones, de los cuales \$18.148.000 corresponden a costos directos de construcción y urbanización. **Préstamo del Banco:** \$20 millones del Fondo para Operaciones Especiales, en dólares u otras monedas, excepto la de Nicaragua. **Otros financiamientos:** \$4,9 millones de la JNAPS.

Descripción del proyecto: Construcción y equipamiento de las siguientes instalaciones en zonas rurales de Nicaragua: 167 puestos de salud con una superficie de 65 metros cuadrados cada uno, aproximadamente; dos Centros Integrados de Salud, con una capacidad de 55 camas cada uno y una superficie de alrededor de 3.300 metros cuadrados; dos Centros Integrados con una capacidad de 102 camas cada uno y una superficie cubierta de unos 6.480 metros cuadrados; dos hospitales regionales, con capacidad para 102 y 206 camas y una superficie cubierta de 6.480 y 12.176 metros cuadrados, respectivamente. El programa también incluye la adquisición de equipos sanitarios y de adiestramiento, instrumental médico y quirúrgico, vehículos, así como el fortalecimiento de la estructura administrativa y técnica de la JNAPS. **Bienes y servicios:** Construcción de obras y adquisición de equipos, material de adiestramiento y vehículos. **Procedimiento para la adquisición**

de bienes: Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para bienes y servicios importados con recursos del préstamo. Licitación pública nacional para adquisiciones locales. **Fecha estimada de terminación:** 1982.

PERU. Proyecto: Programa global de crédito industrial. **Prestatario:** República del Perú. **Organismo ejecutor:** Banco Industrial del Perú (BIP), Lima, Perú.

Costo total del proyecto: \$35 millones. **Préstamo del Banco:** \$20 millones de los recursos de capital interregional en dólares o en otras monedas. **Otros financiamientos:** \$15 millones del BIP.

Descripción del proyecto: Otorgamiento de crédito a empresas industriales manufactureras para financiar activos fijos y capital de trabajo, estimulando la creación de nuevas empresas y la descentralización industrial. **Fecha estimada de terminación:** 1981.

URUGUAY. Proyecto: Reconstrucción de un tramo de la Ruta Costera. **Prestatario:** República Oriental del Uruguay. **Organismo ejecutor:** Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTO), Montevideo, Uruguay.

Costo total del proyecto: \$6,2 millones. **Préstamo del Banco:** \$3,7 millones de los recursos del capital interregional, en dólares u otras monedas. **Otros financiamientos:** \$2,5 millones del gobierno del Uruguay.

Descripción del proyecto: Reconstrucción y pavimentación de 33 kilómetros de la Ruta Costera en el Uruguay. El proyecto comprende la aplicación de una sub-base de grava de 25 centímetros de espesor; de una base de piedra machacada con sellador asfáltico; pavimentación del camino con concreto asfáltico de 5 centímetros de espesor y 7,3 metros de ancho; ampliación de las banquetas hasta 2,5 metros y tratamiento con sellador bituminoso; ampliación del área de drenaje y cunetas y extensión de las alcantarillas; construcción de una playa de estacionamiento de 18 metros por 20. **Bienes y servicios:** Construcción de obras. **Procedimiento para la adquisición de bienes:** Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para la adjudicación del contrato de construcción. **Fecha estimada de terminación:** 1979.

URUGUAY. Proyecto: Expansión y mejora del sistema de suministro de agua potable en Montevideo. **Prestatario:** República Oriental del Uruguay. **Organismo ejecutor:** Administración de Obras Sanitarias del Estado (OSE), Montevideo, Uruguay.

Costo total del proyecto: \$44 millones. **Préstamo del Banco:** \$26 millones de los recursos de capital interregional, en dólares u otras monedas. **Otros financiamientos:** \$18 millones del gobierno del Uruguay.

Descripción del proyecto: Construcción de una represa con capacidad de embalse de 17 millones de metros cúbicos en Paso Severino, en el Uruguay. El proyecto también incluye la construcción de una estación de rebombeo en la cuarta línea de conducción con su correspondiente equipamiento formado por cuatro electrobombas de 125.000 metros cúbicos por día, incluyendo tuberías, válvulas y equipo especial contra el golpe de ariete; dos tanques de 10.000 metros cúbicos de capacidad cada uno en Cerrito Victoria, y la instalación de 10 medidores maestros de caudal en las tuberías principales. **Bienes y servicios:** Construcción de obras; adquisición de materiales, equipos y accesorios para la construcción de una represa, una estación de rebombeo, una subestación eléctrica, dos tanques de llegada, e instalación de 10 medidores maestros de caudal. **Procedimiento para la adquisición de bienes:** Licitación pública internacional entre los países miembros del Banco para bienes y servicios importados con los recursos del préstamo. **Fecha estimada de terminación:** 1982.

DESIGNACIONES

Asumió sus funciones en el Banco el nuevo Director Ejecutivo Alterno por el Perú y Colombia, Luis Prieto Ocampo, de Colombia, quien fue designado partir del 1° de enero pasado.

Ingeniero, graduado en la Pontificia Universidad Bolivariana de la ciudad de Medellín, Prieto Ocampo ha cumplido en Colombia una destacada actuación como empresario y hombre de gobierno.



Promovió la creación de empresas industriales, financieras y de seguros, y desempeño —entre otras funciones— los cargos de Concejal, Diputado y Alcalde Mayor de Bogotá.

Nacido en Barranquilla el señor Prieto Ocampo cursó estudios de postgrado en los Estados Unidos, y fue discípulo de Peter Druker. En su país, fue profesor de economía de la Universidad de Caldas, en Manizales, y de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

Fue también Gerente General del Instituto de Fomento Industrial (IFI), y Presidente de la Asociación de Industriales (ANDI), de Colombia. Ha representado a los empresarios colombianos en las reuniones de la ALALC y como presidente de ANDI dirigió las negociaciones mantenidas a nivel privado entre Colombia y Venezuela, tendientes a concretar el ingreso de Venezuela al Grupo Andino.

Prieto Ocampo ha sido miembro de numerosas juntas directivas de empresas privadas y estatales de su país y es colaborador asiduo de la prensa colombiana, en la que aparecen regularmente notas suyas sobre temas económicos, políticos y sociales.

PRESTAMO A HAITI

En la edición de *Noticias del BID* del mes de diciembre pasado se informó acerca de la firma del contrato correspondiente a un préstamo de 6,1 millones de dólares concedido por el Banco a Haití para desarrollo agrícola e industrial. Dicha información identificó erróneamente a los firmantes, que fueron el Secretario de Estado de Obras Públicas, señor Pierre Saint-Côme, y el Secretario de Estado de Finanzas y Asuntos Económicos, señor Emmanuel Bros, quienes suscribieron los documentos en nombre del gobierno haitiano.

El préstamo fue otorgado a la *Banque Nationale de la République d'Haïti*, y será utilizado por el *Institut de Développement Agricole et Industriel (IDAI)*, organismo gubernamental a cargo de los programas de desarrollo. El IDAI empleará los recursos para conceder créditos a corto, mediano y largo plazo a pequeños y medianos agricultores, empresas industriales y cooperativas.

EL BID EN LAS REUNIONES INTERNACIONALES

El Banco Interamericano de Desarrollo asiste regularmente, a través de funcionarios que concurren en carácter de invitados u observadores, a reuniones internacionales en las que se analizan problemas de desarrollo, se formulan diagnósticos o se trazan políticas. Estas son algunas de las reuniones celebradas recientemente, con indicación de los temas tratados y conclusiones o resoluciones adoptadas.

IX CONGRESO INTERNACIONAL DE ENTIDADES FISCALIZADORAS (INCOSAI). Se celebró en Lima, Perú, del 17 al 26 de octubre pasado. El Congreso de INCOSAI reúne a miembros de la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores, con sede en Viena, Austria. A la reunión de Lima concurrieron 244 delegados de 93 países de Europa, Asia, África, América y Oceanía y, en calidad de observadores, representantes de siete organismos internacionales y regionales, incluyendo al BID, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Participó en representación del Banco el especialista de la Oficina de Firmas de Servicios Profesionales, del Departamento de Análisis de Proyectos, Roberto

Domínguez.

Durante las deliberaciones se analizaron 107 ponencias relacionadas con lineamientos generales del control de las finanzas públicas, control de entidades descentralizadas de la administración pública, papel de los organismos de control en la reforma de la administración pública, y fiscalización de las entidades de salud pública y protección de ambiente.

Se consideró además el informe del Instituto Latinoamericano de Ciencias Fiscalizadoras (ILACIF), entidad regional con sede en Quito, que agrupa a los miembros latinoamericanos del INCOSAI.

SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE "PROBLEMÁTICA FINANCIERA EN EL PROCESO DE INTEGRACION DE LA SUBREGION ANDINA". Se celebró entre el 5 y el 8 de diciembre de 1977 en Lima, Perú. El Seminario fue organizado por la Escuela Empresarial Andina del Convenio "Andrés Bello" y la Corporación Andina de Fomento. Asistieron en representación del Banco, el Gerente del Departamento Económico y Social, Cecilio Morales, y el Representante del BID en

el Perú, Manuel Valderrama. El señor Morales participó en el evento en calidad de expositor del tema "Financiamiento de la infraestructura física, turismo, educación y bienestar social en la subregión Andina".

En su exposición, el señor Morales subrayó los elementos que han afectado negativamente la evolución económica de América Latina en los últimos años: el proceso inflacionario mundial, la recesión de los países industrializados y el aumento de los precios del petróleo. Esto se ha traducido en un alza creciente de las importaciones latinoamericanas, un incremento de los costos del financiamiento externo y dificultades para mantener una expansión adecuada de las exportaciones de la región hacia el mercado mundial. Señaló que el aumento del endeudamiento era necesario porque cualquier otra alternativa "hubiera sido precipitar a la mayoría de los países de América en un estancamiento, en el desempleo y en un retroceso que hubiera sido difícil superar y que hubiera tenido costos muchísimo mayores que el esfuerzo que pueda demandar la atención de las obligaciones contraídas".

LAS EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS Y LOS ESTADOS UNIDOS

Las exportaciones latinoamericanas ocupan un lugar cada vez menor en el mercado mundial desde la Segunda Guerra Mundial. De un 13 por ciento del volumen total de las exportaciones mundiales en 1950, la participación de la región bajó a un 5 por ciento en 1970.

Una de las razones que explican esta declinación es que la mayoría de las exportaciones latinoamericanas está constituida por materias primas y productos alimenticios, mientras que el principal incremento del comercio mundial se ha registrado en el intercambio de bienes manufacturados. Al mismo tiempo, la dependencia de las exportaciones de materias primas hace que la economía de América Latina sea altamente vulnerable a las agudas oscilaciones de la demanda y a la estructura de los precios internacionales. Esta circunstancia limita, a su vez, la capacidad de la región para financiar importaciones, factor fundamental en su crecimiento económico.

Estos conceptos formaron parte de una presentación realizada en la Universidad de Kansas durante la Conferencia sobre los Estados Unidos y la cuenca del Caribe, por el Gerente del Departamento de Planes y Programas del Banco, José Epstein. En su disertación Epstein señaló que América Latina está procurando incrementar sus exportaciones de bienes manufacturados y semimanufacturados, en un esfuerzo por mejorar su situación comercial. Hasta ahora, estos esfuerzos han sido fructíferos: por ejemplo, las exportaciones industriales de la región se han elevado de 9 por ciento en el período 1960-1970, a un 17 por ciento en el período 1970-1975.

Agregó que el proceso de industrialización de América Latina requiere volúmenes sustanciales de bienes de capital y de insumos industriales, que provienen en su mayoría de los Estados Unidos. Entre 1965 y 1974, los bienes de capital norteamericanos importados por América Latina subieron de menos de 2.000 millones de dólares a casi 4.000 millones, y los insumos industriales, de 1.400

millones a más de 3.000 millones. La importancia de este total de 7.000 millones de dólares se evidencia si se lo compara con las exportaciones de los Estados Unidos de los mismos bienes y durante el mismo período a otras regiones: al África, 1.000 millones de dólares; a la India, Pakistán e Indonesia, menos de 1.000 millones en total, y al Japón, 6.000 millones de dólares. Obviamente, la rápida industrialización de América Latina ha convertido a la región en uno de los compradores más importantes de bienes de capital y de insumos industriales de los Estados Unidos. Por ejemplo, el volumen de exportaciones totales de Estados Unidos a América Latina se triplicó entre 1966 y 1975, pasando de 4.800 millones de dólares a 14.200 millones, mientras que las exportaciones latinoamericanas destinadas al mercado estadounidense subieron de 4.700 millones a 10.800 millones, y de ese volumen total, más de la mitad corresponde a exportaciones de petróleo procedente del Caribe y Venezuela, que alcanzaron a 6.000 millones en 1975.

En definitiva, el saldo de la balanza comercial entre los Estados Unidos y América Latina ha resultado favorable para los Estados Unidos. Dicho saldo resulta aún más favorable si se incluyen otros elementos invisibles de la balanza de pagos como la tecnología, los intereses de la deuda externa, los fletes, los seguros y la repatriación de utilidades.

"Es un axioma económico —dijo Epstein— que el comercio internacional es una calle de dos manos; un proceso que demanda reciprocidad. Si los Estados Unidos aspiran a conservar su participación en el mercado de importaciones de América Latina, deben estar dispuestos a absorber, a su vez, un volumen creciente de importaciones latinoamericanas". No obstante, señaló, los Estados Unidos han sido hasta cierto punto reticentes a importar bienes manufacturados de América Latina, si bien se advierten algunos signos positivos en este sentido.

En años recientes, el BID ha colaborado con sus países miembros latinoamericanos en el financiamiento de exportaciones intrarregionales de bienes de capital. Durante los últimos diez años, el Banco ha financiado exportaciones por valor de unos 200 millones de dólares. Este mecanismo de financiamiento se extendió luego a todo tipo de bienes manufacturados y a exportaciones destinadas a países extrarregionales. Más aun, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el BID, han promovido un programa orientado a abrir el mercado crediticio de Nueva York a las aceptaciones bancarias latinoamericanas destinadas a financiar exportaciones no tradicionales.

A pesar de estas medidas tendientes a promover las exportaciones latinoamericanas de productos manufacturados, Epstein señaló que "se observan en los países desarrollados ciertos signos alarmantes de proteccionismo frente a los azares de la competencia internacional. Algunos países industrializados están imponiendo aranceles aduaneros o cuotas a la importación de bienes manufacturados para proteger a los productores locales que han perdido o están en vías de perder su posición en el mercado mundial". Como consecuencia de ello, Brasil, Colombia y México enfrentan la amenaza de aranceles aduaneros norteamericanos para compensar subsidios de estímulo a las exportaciones, aunque éstos están destinados principalmente a contrarrestar los efectos de políticas cambiarias.

"Sólo una actitud muy acertada por parte de los países más avanzados, especialmente los Estados Unidos", dijo Epstein, "habrá de producir una mejora significativa en el comportamiento de las exportaciones latinoamericanas y permitirá, al mismo tiempo, que los países mantengan las importaciones provenientes de los Estados Unidos, en la forma de bienes de capital e insumos industriales más sofisticados".

Cálculos aproximados sobre la población mundial revelan que más de la mitad de sus 4.000 millones de habitantes vive en pequeñas comunidades agrícolas y que más del 50 por ciento de la población campesina es femenina. Este análisis demográfico, por sí sólo, puede parecer irrelevante, pero pone de relieve que la ausencia de conocimiento acerca de la condición e importancia de la mujer en la sociedad, puede tener dramáticas implicaciones en el desarrollo económico mundial en general y particularmente en su planificación.

Existe una gran preocupación acerca de la condición e importancia de la mujer en el mundo, especialmente en las sociedades agrícolas, la que se ha ido acrecentando en años recientes y ha sido enfatizada por las Conferencias Mundiales de Alimentación y de Población, celebradas en 1974, y por la Conferencia del Año Internacional de la Mujer, que tuvo lugar en México en 1975. Al supervisar el flujo de recursos financieros y técnicos derivados de las principales agencias internacionales donantes, involucradas en la agricultura latinoamericana, la Oficina de Coordinación del GIDA/AL está consciente de la inmensa barrera que afecta la teoría del desarrollo agrícola y la planificación mundial en relación al potencial de la mujer en la agricultura. A fin de reducir el efecto de esta barrera y responder eficientemente a las necesidades del resto de la población mundial, se deberían adoptar nuevas estrategias de desarrollo así como cambios institucionales, tanto a nivel nacional como internacional.

FALTA DE INFORMACION

Existe una gran falta de información acerca de la condición de la mujer en las labores agrícolas y las estadísticas disponibles son bastante incompletas y confusas. Por ejemplo, las estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) muestran que en 1970 las mujeres que trabajan en la agricultura en América Latina eran menos del 20 por ciento del total de la mano de obra activa ocupada por el sector. Estos cálculos,



ofrecen una visión parcial del aporte de la mano de obra femenina en el campo, toda vez que excluyen actividades tales como el trabajo voluntario y doméstico, que es llevado a cabo casi en su totalidad por el sexo femenino.

La mujer en la agricultura participa principalmente en la venta de los productos agrícolas y/o artesanías en los pueblos o mercados urbanos, y en la cosecha de productos agrícolas, actividades casi nunca remuneradas y no tomadas en cuenta por los criterios anteriormente mencionados. Por lo tanto, la participación de la mujer campesina en la familia rural es una extensión de sus deberes de ama de casa y aunque sus actividades puedan contar con una significativa porción de la renta familiar, ella no recibe ningún crédito en las estadísticas gubernamentales.

EL IMPACTO DEL DESARROLLO ECONOMICO EN LA MUJER

Es posiblemente por ello que la mujer, en realidad, no ha sido incluida en la planificación del desarrollo agrícola. La ausencia de cifras concretas junto a los falsos estereotipos del papel femenino, han sido la causa de que los planificadores del desarrollo —así como la sociedad en su totalidad— hayan fracasado en prever las implicaciones significativas de la participación de la mujer en la agricultura. Esto ha impedido la eficacia e igualdad de su planificación.

Mientras que la información estadística es definitivamente escasa, la significativa contribución de la mujer rural en América Latina se revela subjetivamente por inspecciones efectuadas en el terreno y los esfuerzos llevados a cabo para su investigación. En la agricultura de subsistencia del sector tradicional de América Latina, la función del hombre campesino es básicamente la de limpiar y preparar la tierra, mientras que la mujer es la que cultiva y cosecha los productos. A medida que aumentan las presiones derivadas del crecimiento de la

población y la necesidad de más tierras, comienzan a utilizarse animales para aumentar la productividad y el hombre se involucra más y más en las actividades agrícolas.

El efecto adverso que el moderno desarrollo agrícola tiene sobre la mujer campesina puede apreciarse al examinar las prácticas empleadas por la llamada Revolución Verde. En ese caso, los altos costos de capitalización asociados con semillas mejoradas y fertilizantes, han impulsado al agricultor a utilizar técnicas de cosecha mecanizadas y más eficientes. Los trabajadores desplazados debido a este proceso son los que levantan la cosecha manualmente, en su mayoría mujeres campesinas.

ESTRATEGIAS

De esta forma, mientras que la mujer latinoamericana juega un papel significativo —aunque desafortunadamente no reconocido— en la fuerza laboral agrícola de la región, esta mano de obra produce insatisfactoriamente debido a que la mujer en general no tiene acceso a la misma educación, servicios de extensión y crédito que su contrapartida masculina. Más aun, según revela el ejemplo anterior de la Revolución Verde, es la mujer rural quien frecuentemente sufre cuando los planificadores nacionales e internacionales introducen prácticas agrícolas modernas en los sectores tradicionales.

Por lo tanto, las instituciones nacionales e internacionales encargadas de la promoción del desarrollo en el futuro, deben considerar las implicaciones de proyectos agrícolas en relación al potencial de la mujer rural, así como promover una integración equitativa de la mujer dentro de la economía.

En el caso especial de la mujer rural de América Latina, se necesitan nuevos programas. Será necesario, además, que la asistencia técnica y programas de entrenamiento se orienten también hacia la creación de escuelas vocacionales, donde las técnicas relacionadas con la producción, distribución y consumo de alimentos se enseñan sin discriminación a los campesinos de ambos sexos.

PERU, ZONA LIBRE DE AFTOSA

Una importante meta de sus programas de desarrollo agropecuario fue alcanzada por el Perú a comienzos de 1978, al quedar el país totalmente libre de fiebre aftosa. El anuncio respectivo, hecho público por el Ministerio de Agricultura y Alimentación y publicado por *El Comercio*, de Lima, el 19 de enero pasado, dió cuenta de que éste éxito se alcanzó al cabo de cuatro años de intensa lucha realizada en base a la ejecución de un programa gubernamental, que contó con el apoyo del BID. La culminación exitosa del programa —destacó el Ministerio— se alcanzó dos años antes del plazo que las autoridades de sanidad animal del Perú habían establecido para la ejecución del mismo.

La aftosa fue detectada en el Perú hace ya más de medio siglo y las estadísticas oficiales reflejan que desde 1947 a 1973 el promedio de pérdidas monetarias que ocasionó a la ganadería, incluidos vacunos, ovinos, porcinos y caprinos, fue de más de 130 millones de soles anuales. Ante esa situación, el gobierno peruano trazó un plan de lucha contra la enfermedad, al cual concedió máxima prioridad.

Dicho programa —que preveía una vacunación masiva de los animales, la construcción de estaciones de cuarentena para controlar el movimiento internacional del ganado, instalación de un laboratorio de diagnóstico e investigación equipado para la producción y

control de vacunas contra la aftosa, y otras medidas en base a las cuales el Perú proyectó erradicar totalmente este flagelo para 1979— obtuvo inmediato apoyo del BID. En septiembre de 1973 el Banco concedió al Perú 6 millones de dólares, para ayudar al Ministerio de Agricultura a financiar el proyecto, que demandaba inversiones por un total de 12 millones de dólares. El éxito de la iniciativa permitió alcanzar la meta fijada un año antes.

Según anunció el jefe del programa, doctor Lizardo Fernández Contreras, el próximo de junio, aniversario del lanzamiento de la campaña, el Perú será declarado oficialmente libre de aftosa.

petróleo, especialmente a corto y mediano plazo, cuando todos sus sectores económicos están compitiendo por los escasos recursos disponibles.

La creciente competencia entre los países industriales por los combustibles cada vez más escasos en el mercado mundial, convierte el estudio del BID, habrá de reflejarse, sin duda, en un mayor costo de estos recursos. Los países latinoamericanos, con una estructura económica mucho más débil y menos flexible, podrían perder el acceso a tales recursos y ver seriamente limitadas sus posibilidades de desarrollo. La creciente interdependencia entre las naciones industrializadas y los países en desarrollo determina que exista un interés mutuo en la búsqueda de soluciones que sean compatibles con un crecimiento armónico de la economía mundial y que faciliten el logro de los objetivos económicos y sociales de los países en desarrollo.

A corto y mediano plazo, será difícil que los países importadores de petróleo consigan reducir su dependencia de las importaciones de petróleo. La aceleración de las actividades económicas de la región se reflejará en mayores necesidades de energía. Este fenómeno habrá de incrementarse con las altas tasas de crecimiento demográfico, el notable desarrollo del proceso de urbanización y el consiguiente aumento de las

necesidades de electrificación y transportes. Existe todavía un cierto margen para la conservación de la energía y para mejorar la eficiencia en la utilización de los recursos energéticos disponibles, especialmente en los sectores de energía eléctrica, transportes e industria. Sin embargo, las posibles reducciones en el crecimiento del consumo de energía que resulten de tales medidas no habrán de modificar en forma significativa el panorama energético de la región, por lo menos a corto plazo.

El crecimiento futuro de las economías latinoamericanas está estrechamente ligado al desarrollo de los recursos energéticos de la región y a la disponibilidad del suministro externo de energía. Este hecho tendrá particular importancia durante el período de transición, hasta que se corrijan los actuales desequilibrios del mercado mundial y las exportaciones latinoamericanas logren un mayor acceso a los mercados de los países desarrollados.

El proceso de cubrir el alto nivel de necesidades energéticas de la región y de diversificar al mismo tiempo la producción, eliminando la actual dependencia de los escasos combustibles fósiles, demandará un esfuerzo extraordinario para movilizar un volumen de recursos financieros y técnicos, tanto internos como externos, sin precedentes en América Latina.

CASAS "LLAVE EN MANO": UNA FORMULA CHILENA PARA TERMINAR CON LA CRISIS HABITACIONAL

Para José Gervasio Vargas, un chileno de 46 años de rostro curtido y mirada firme aunque desprovista de dureza, la vida no ha sido fácil. Sin padres desde los 10 años, supo de trabajos ocasionales, de penurias y de ilusiones frustradas; estudiar, una de ellas. Hoy, en su casa de la población Las Torres, en Maipú, a minutos del centro de Santiago, dice que esa vivienda que le fue adjudicada por el Gobierno es la mejor recompensa que podía recibir por una vida de trabajo sin renunciamentos. "Valió la pena esperar", dice sonriente y orgulloso mientras muestra al visitante una casa donde cada detalle exhibe el cuidado y la dedicación que la casa propia les merecen a él, a su esposa y a cuatro niños movidos, que entran y salen sin cesar.

Es la misma opinión que deja oír José Ernesto Candia, un jubilado del sector público de 64 años, que vive con su esposa y un nieto de 7 años en otra vivienda de la misma población. Apenas hace seis meses que ocupa la casa y ya le hizo colocar nuevo piso y una verja en el frente y las ventanas, para proteger los cristales y las plantas de la pelota de fútbol tras la que corren los niños de la vecindad.

Para quién se interesa por ver un programa de vivienda en ejecución, visitar Chile puede ser una experiencia abrumadora. Decenas de proyectos, múltiples tipos de viviendas, varios sistemas de adjudicación, actividad febril en los funcionarios y permanentes innovaciones lanzadas por el equipo que planifica y dirige la política del sector —encabezado por el ministro de Vivienda y Urbanismo, ingeniero Edmundo Ruiz Undurraga— la última de las cuales, la vivienda "llave en mano", puede transformar el panorama de la actividad estatal en el sector habitacional.

"En Chile no podemos cruzarnos de brazos un sólo minuto", explica el Coordinador Nacional de los Programas que se ejecutan con asistencia de la AID y el BID, Carlos Garcés Larraín. Las estadísticas que ha elaborado el ministerio son su mejor argumento. Según las mismas, los 10.547.000 chilenos que vivían a comienzos de 1977 constituían 2.280.300 familias, pero en el país existen solamente

2.221.605 viviendas, por lo que había en ese entonces —un año atrás— 58.695 familias sin hogar, habitando casas o lugares que les han sido concedidas en forma provisional. Este panorama se agrava más aún si se considera que del total de viviendas del país, casi medio millón son de carácter precario, o sea que constituyen una solución transitoria pero inaceptable dentro de las metas del Gobierno en materia de vivienda.

Partiendo de ese crudo análisis de la realidad, que pone en descubierto los verdaderos alcances del problema, el gobierno chileno estima que para 1986 habrá que sumar a las 58.695 viviendas inexistentes y a 512.865 catalogadas como marginales, otras 520.300 requeridas por el crecimiento de la población y más de 170.000 que quedarán fuera de uso por vejez y deterioro. Por lo que para 1986, Chile necesitará haber construido no menos de 1.262.000 viviendas.

Es por ello que en tanto ha dejado a la actividad privada el amplio campo de las viviendas de mayor costo, el Gobierno ha volcado importantes recursos de su presupuesto y captado asistencia financiera externa para yudar a los menos pudientes a hacer realidad su aspiración de tener una vivienda digna, aunque de bajo costo. Un primer objetivo: erradicar las viviendas marginales y también ayudar a quienes disponiendo de una vivienda permanente, quieren mejorar su vida y brindar mejores medios de desarrollo a sus hijos, sacándoles de la promiscuidad en que se ve obligada a vivir una familia de seis o siete hijos, cuando solamente dispone de uno o dos cuartos.

En apoyo de ese programa, el BID concedió a Chile en diciembre de 1975 un préstamo de 25,2 millones de dólares, que está siendo utilizado por el Ministerio de Vivienda para darle habitación a aproximadamente 16.300 familias que viven en 17 poblaciones urbanas marginales en las inmediaciones de Santiago y Concepción. El gobierno de Chile está utilizando los recursos del Banco para urbanizar las áreas donde se construyen las viviendas, instalando los servicios de agua potable y alcantarillado sanitario y pluvial en unos 12.000 lotes, pavimentando las calles de las poblaciones e instalando electricidad. Con los recursos del Banco se están también



Las viviendas de emergencia o "campamentos" (izq.), van camino de ser un recuerdo en Chile, sustituidos por viviendas cómodas, de trazado moderno y precios accesibles, como estas casas de la población Las Torres, en Maipú, y estos departamentos Los Peumos, en La Florida. Al centro, Candia y su esposa, en los umbrales de una vida más feliz.

(de la página anterior)

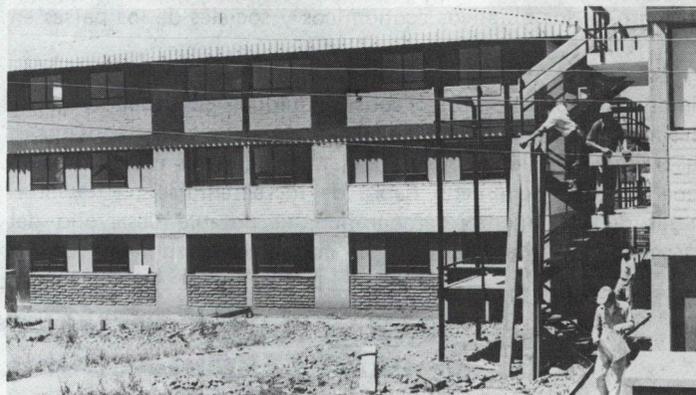
construyendo escuelas elementales y jardines infantiles para esas poblaciones, así como centros de abastecimiento de alimentos y otras instalaciones básicas.

Con un criterio realista que procura un uso óptimo de los recursos, el programa chileno de viviendas busca ayudar a quién desee ser ayudado. Para ello se pide a los beneficiarios un aporte mínimo en ahorros, calculado en base a una unidad —la "cuota de ahorro"— cuyo valor se reajusta regularmente de acuerdo al índice de precios al consumidor. De esta forma, la vivienda tiene para el aspirante un valor fijado no en pesos sino en número de cuotas de ahorro, 8.000 o 9.000, por ejemplo. Como el valor de cada una de esas cuotas es relativamente bajo (inferior a un dólar), los interesados pueden acumular cada mes varias cuotas de ahorro, dinero por el cual el Banco del Estado paga a su vez al ahorrista un interés. Las adjudicaciones de viviendas se hacen tomando en cuenta tres factores: tiempo de inscripción para obtener la vivienda, número de cuotas de ahorro acumuladas y núcleo familiar a cargo del interesado.

Con todo, las condiciones de entrega de las viviendas se hacen mucho más sencillas para las llamadas "viviendas sociales", que se adjudican a los actuales ocupantes de viviendas marginales. Esas viviendas, construidas en madera aunque dotadas de todas las comodidades indispensables, se entregan en alquiler y no en propiedad, y los beneficiarios pagan por ellas mensualmente el 10 por ciento del ingreso familiar. La idea es que estas casas constituyan para sus ocupantes un paso intermedio hacia viviendas más amplias y de mayores comodidades.

El Gobierno ha buscado también apoyar a las cooperativas y a los gremios, para cuyos integrantes el Ministerio de Vivienda ha impulsado numerosos planes y obtenido financiamiento en los Estados Unidos, con el aval de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), que a su vez es otra de las fuentes financieras con que el ministerio ejecuta sus programas. En la actualidad, más de 100 cooperativas se están beneficiando de ese apoyo, consistente en créditos de bajo interés a un plazo inusual en América Latina: 28 años. A las entidades beneficiadas se les exige contar con terrenos debidamente urbanizados donde levantar las viviendas.

Con todo, el día en que cada familia chilena tenga su casa propia no estará cercano si no se buscan métodos imaginativos para impulsar los programas de construcción. Eso es lo que parece haber entendido el ministro Ruiz Undurraga, un economista e ingeniero agrónomo de 35 años, que trajo al Ministerio los puntos de vista frescos de quien no tiene preconceptos ni



intereses creados en una actividad.

Bajo su dirección, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo está ensayando un método ampliamente innovador: la construcción de viviendas "llave en mano". La idea, que está emparentada con el sistema similar de construcción de plantas industriales, tiende a simplificar la lenta y costosa tarea que encara el "estado constructor": licitar, publicar avisos, adjudicar, contratar, hacer desembolsos, inspeccionar, aprobar o impugnar, disputar por retrasos, todo ello en medio de un complicado e inevitable papeleo burocrático del que ningún aparato estatal puede desprenderse.

Con el nuevo sistema las empresas pueden optar entre cuatro o cinco modelos de casas que el Gobierno ha aprobado, y deben construirlas en el plazo fijado (unos 180 días) al precio establecido. "El Ministerio —explica un funcionario que trabaja en el programa— se reserva el derecho de inspeccionar las obras sin previo aviso en cualquier momento, cosa que hacemos para asegurarnos que se cumplan todas las especificaciones. Cuando nos avisan de que han concluido la obra, hacemos la inspección final, pagamos y recibimos la casa. De esta forma, ganamos tiempo y reducimos los costos indirectos del programa, porque los gastos administrativos son sensiblemente inferiores".

Esa reducción de los gastos combinada con una mejor ejecución de los proyectos, parece estar rindiendo buenos dividendos al Ministerio de Vivienda y Urbanismo. "Con el crédito del BID —dice el Coordinador Garcés Larraín— mediante ajustes en la dimensión de los lotes urbanizados, vamos a construir más viviendas de las proyectadas, y del último crédito de la AID nos quedó un saldo que permitirá edificar 117 viviendas más. Esto no es común, parece. Hace poco vino a Chile una misión de la *General Accounting Office (GAO)*, de los Estados Unidos, para analizar el impacto social de los proyectos de vivienda que ejecutamos con recursos de la AID. Visitaron obras en todo el país y al marcharse declararon que los programas de Chile son los mejores entre 90 proyectos de la AID a nivel mundial".